
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 4 DE JULIO DE 1811.

PORTUGAL.

Lisboa 22 de junio. Extracto del oficio de lord Wellington á Don Miguel Pereyra Forjaz de 13 de junio en el cuartel general de la quinta de la Gramicha.

“En consecuencia del parte que dió el teniente coronel F. etcher, comandante de ingenieros, sobre que el fuerte de S. Cristobal podria ocasionar la pérdida de muchas vidas en las operaciones de la izquierda del Guadiana, y de haberse adelantado al parecer la brecha en sus obras exteriores con el fuego del 6 del corriente, determiné que se asaltase aquella noche el mencionado fuerte. En virtud de esto el mayor general Houston, que dirigia las operaciones del sitio en la orilla derecha del Guadiana, nombró para la empresa un destacamento del regimiento 85, á las órdenes del mayor Mackintosh. Marcharon al asalto los soldados, y á pesar del vivo fuego de fusilería y granadas de mano, dirigido desde las obras exteriores, y del de cañon y mortero que les hacia la plaza, avanzaron con la mayor intrepidez y el mejor orden hasta el pie de la brecha, guiando la vanguardia el alférez Diaz, del regimiento 51, que se habia ofrecido voluntariamente para esta faccion. Pero hallaron que el enemigo habia limpiado de ruinas el fondo de la escarpa, y sin embargo de que llevaban escalas de mano, les fué imposible montar la brecha, y de consiguiente se retiraron con alguna pérdida.

El fuego de nuestras baterías, dirigido contra S. Cristobal y la plaza, se continuó en los dias 7, 8 y 9. En este último parecia practicable la brecha de la muralla del fuerte, y por lo tanto determiné que en aquella noche se intentase segunda vez el asalto. El mayor general Houston nombró para verificarlo otro destacamento á las órdenes del mayor Guechy, del regimiento portugues núm. 17. Este oficial, con los demas destinados para mandar las diferentes partidas que componian el destacamento, habian sido empleados los dias 8 y 9 en reconocer la brecha y sus diferentes apaches.— A las 9 de la noche marcharon con el mejor orden posible á pesar

de que el enemigo les opuse los mismos medios que habia empleado el día 6. — El afeitez Díaz guiaba tambien la avanzada; y habiendo llgado los nuestros al pie de la brecha, hallaron que era imposible montarla, porque el enemigo habia vuelto á quitar las ruinas del fondo de la escarpa. El destacamento sufrió entozaces mucha pérdida, y el mayor Gschy que lo mandaba y otros oficiales fueron muertos; no obstante, las tropas mantuvieron su puesto hasta que el mayor general Houston les mandó que se retirasen. —

Lu go que llegaron los refuerzos de las fronteras de Castilla, despues de la batalla de la Albuera, emprendí el sitio de Badajoz, creyendo que los medios que tenia á mi disposicion podian rendir la plaza ántes de concluirse la segunda semana de junio, en cuya época contaba yo que se reunian al mariscal Soult los refuerzos destinados para el ejército enemigo del Sur, que habian sido destacados de Castilla; pero tuve la desgracia de engañarme en el cálculo que hice de la calidad de estos medios.

Los que estan acostumbrados á observar los efectos del fuego de artillería, quedarán admirados al oír que habiéndose hecho fuego desde el 2 hasta el 10 del corriente con catorce piezas de á 24 contra la muralla del castillo de Badajoz, cuyo cimiento puede verse desde la distancia de 200 hasta 400 toesas, á pesar de tal fuego no se haya conseguido abrir brecha practicable. Era imposible juzgar cuanto tiempo era menester para hacerla; y aun cuando se hiciese, opinaban los ingenieros y las demas personas, y yo mismo, que despues de asaltada esta brecha, no podriamos formar nuestras tropas para atacar los atrincheramientos que el enemigo habia formado por la parte de adentro, á menos que no nos hubiésemos apoderado del fuerte de S. Cristobal.

Malogrados nuestros intentos por dos veces, conocí que no podiamos a poderarnos de él á no formar cierta obra, para cuya execucion era necesario emplear muchos dias.

En la mañana del 10 recibí un pliego interceptado del duque de Dalmeida para el de Ragusa, de que incluyo copia; en el cual se ve claramente que el enemigo queria reunir en Extremadura todas sus fuerzas, y yo tenia razones para creer que el cuerpo del mando del general Drouot que habia salido de Toledo el 28 y 29 de mayo, y se esperaba en Córdoba el 5 ó 6 del corriente, se habria ya reunido al ejército del Sur el 10; y era opinion general en aquellos parages que Soult se moveria por aquel dia.

El movimiento de este ejército solamente por sí, hubiera hecho necesario levantar el sitio; pero ademas de esto, en la misma mañana recibí avisos de las fronteras de Castilla que no me dexaron duda alguna sobre el destino que temaba el ejército de Portugal encaminándose al Sur: tuve tambien, en virtud de los referidos partes, fundamentos para creer que estas fuerzas llegarían á Mérida hácia el 15 del corriente. En consecuencia determiné que se levantase el sitio.

Estoy sumamente satisfecho de la conducta de todos los oficiales

y tropas empleadas en el sitio de Badajoz, cuyos trabajos y esfuerzos eran acreedores á diferente resultado. — (Siguen los elogios del mayor general Picton que dirigia las operaciones en la izquierda del Guadiana, y del mayor general Houston que las dirigia á la derecha del mismo rio; del mayor general Hamilton, del teniente coronel Fletcher, del cuerpo de ingenieros reales que dirigia las operaciones en la izquierda del Guadiana, y del capitán Squire que dirigia las de la derecha; del teniente coronel Framingham, comandante de artillería; del mayor Dickson, oficial adicto al servicio de la artillería portuguesa; del capitán Cleves, de la artillería hannoveriana, de los varios destacamentos de los regimientos de artillería portuguesa que sirvieron las baterías, y de la compañía de artilleros reales al mando del capitán Rainsfords.)

Incluyo á V. E. el estado de los muertos y heridos que hemos tenido en todo el tiempo que duró el sitio, en el que observará V. E. que á excepcion de las pérdidas que experimentamos en las dos veces que intentamos apoderarnos del fuerte de S. Cristobal, no ha sido notable nuestra pérdida. — Mantenemos aun el bloqueo de Badajoz. —

Hasta ahora no he oido que el enemigo se haya movido de su posicion de Llerena. Supongo que la llegada del noveno cuerpo se ha retardado mas de lo que se esperaba; y es probable que Soult no se ponga en movimiento ántes que tenga noticia de los del ejército de Portugal. Salió este del Tormes el 3 del corriente, y su vanguardia llegó á Ciudad-Rodrigo en la tarde del 5. El dia siguiente por la mañana se puso en marcha, y el teniente general Sir B. Spencer retiró la vanguardia de las tropas de su mando, primero á Navabel, y de aquí á Alfayates. — Remito á V. E. el parte que me dió el mismo general de estas operaciones.

Imagino que la marcha que el enemigo hizo en esta direccion, fué con el fin de cubrir la de un convoy que dirigia para Ciudad-Rodrigo, puesto que en el dia siguiente 7 toda esta fuerza se puso en movimiento con direccion á Meras-verdes y puerto de Baños, cerca del cual el general Regnier habia estado desde el 5 con dos divisiones del ejército de Portugal. En el dia 8 por la tarde una de estas divisiones lo habia pasado, y juzgo que dichas divisiones hayan llegado el 9 á Plasencia, y todo el ejército el 10 del corriente. — *Wellington.* — *P. D.* Despues de escrito este pliego, he recibido parte de que las tropas del general Drouet se reunieron á yerá la derecha del ejército enemigo en Berlanga y Azuaga, y otro aviso de que su caballería estaba esta mañana en movimiento con direccion á los Santos. La caballería británica, la segunda y quarta division estaban á punto de marchar de Villafranca y Almendralejo hácia la Albuhera. Tengo ordenado que marche la division del mando del general Hamilton al mismo parage, adonde yo pasaré tambien esta noche luego que reciba la confirmacion de esta noticia."

Extracto del oficio del general Sir B. Spencer al lord Wellington. — Soito 7 de junio de 1811.

“Milord: en mi carta de 5 del corriente de Villarfermoso tuve la honra de participar á V. E. que acababa de volver de las alturas que estan delante de Gallegos, desde las cuales descubrí un cuerpo enemigo de 3000 hombres, incluidos 500 caballos, con artillería, que entraban en Ciudad-Rodrigo por el camino de Salamanca. Dexé al coronel Waters en las alturas hasta ponerse el sol para informarme si venian algunos enemigos mas, y me comunicó que habian sido seguidos por otra columna. Tengo fuertes razones para creer que entraron grandes cuerpos de infantería y caballería en Ciudad-Rodrigo durante la noche.

En cumplimiento de las instrucciones de V. E. habia ya concentrado mis tropas en sus acantonamientos, quando supe unos pocos dias ántes que el enemigo se movia hácia Ciudad-Rodrigo, y tomé todas las precauciones necesarias para retroceder.

El enemigo avanzó, como yo esperaba, al romper el dia 6 en 2 columnas, una tomando la direccion de Gallegos, y otra la de Carpio y Espeja. La primera era una columna pesada de infantería y caballería con algunas piezas, y la segunda consistia en 6000 hombres de infantería; pero debo decir que no podia observar la retaguardia de las columnas por causa del terreno, y que tenian ademas de esto mas de 2000 caballos y 10 piezas que marchaban por la llanura en frente de Fuentes de Oñoro.

En virtud de ser el terreno tan perfectamente descubierto y de la probabilidad de que hacia marchar el enemigo mucho número de su caballería por este punto, juzgué prudente hacer retirar la division ligera mandada por el brigadier general Crawford, que en consecuencia se retiró de Gallegos y Espeja á las 2 de la madrugada para Navabel. — Observando la rapidez del adelantamiento del enemigo y el número superior de su caballería, determiné que la division ligera con la artillería de á caballo continuase la retirada sobre Alfayates; las divisiones primera y quinta retrocedieron de Aldea de la Puente y Navabel hasta las alturas que quedan detras de Soito, y la sexta division de Mealhada Jorda para Ronda, quedando la caballería en Alfayates.

Con mucha satisfaccion puedo mencionar la admirable conducta de los dragones reales mandados por el teniente coronel Clifton, y de un escuadron del 14 de dragones ligeros, que fué todo lo que se empleó para cubrir nuestra frente desde Egea hasta Espeja, y se reunieron al pie de Gallegos, de donde se retiraron con arreglo á mis órdenes.

V. E. ve por esta carta la fuerza á que se opusieron, y á pesar de los esfuerzos del general Montbrun que mandaba la caballería francesa, para flanquear la británica, dirigiéndose al mismo tiempo contra ella por el frente con 8 piezas de artillería, es digna de admiracion su retirada á Navabel.

El mayor general Slade dirigió en persona toda la acción, y frustró con sus movimientos los designios del enemigo: la caballería británica sostuvo, como acostumbra, su grande reputación, y tuvieron ocasión de distinguirse el mayor Dorville y el capitán Purvis, de los dragones reales, y el capitán Dewson del 14 de dragones ligeros.

No puedo formar juicio seguro acerca del plan del enemigo; pero sé que salió de Salamanca con 18000 hombres de infantería y más de 3000 caballos con 34 piezas de artillería, y que tomó el camino de Ciudad Rodrigo.

La pérdida de nuestra caballería en esta ocasión no es más que de 10 cabos y soldados heridos y 9 extraviados; 6 caballos muertos, 10 heridos y 4 extraviados. Teago la honra &c. — B. Spencer, teniente general."

Estado de los muertos, heridos y extraviados en el sitio de Badajoz desde 30 de mayo hasta 11 de junio inclusive.

Pérdida de las tropas portuguesas. — Un mayor, 3 tenientes, 2 sargentos, 45 cabos y soldados muertos: un teniente coronel, un mayor, 2 capitanes, 3 tenientes, 3 alféreces, 5 sargentos, un tambor y 139 cabos y soldados heridos: un capitán y 2 cabos y soldados extraviados.

Pérdida de las inglesas. — Cinco tenientes, un sargento, 61 cabos y soldados muertos: 2 capitanes, 9 tenientes, un alférez, 12 sargentos, 175 cabos y soldados heridos: un capitán, un alférez y 8 cabos y soldados extraviados.

Total general. — Un mayor, 8 tenientes, 3 sargentos y 106 cabos y soldados, muertos; un teniente coronel, un mayor, 4 capitanes, 12 tenientes, 4 alféreces, 17 sargentos, un tambor, y 314 cabos y soldados, heridos: 2 capitanes, un alférez y 10 cabos y soldados extraviados.

ESPAÑA.

Cádiz 3 de julio. El monitor ó diario ministerial de Napoleón Bonaparte publica ordinariamente cada mes un resumen de las noticias de Portugal y de España, en que pintando las cosas á su modo, procura dar una idea del estado de ellas, cual conviene á sus miras é intereses. Allí, invirtiendo todas las nociones de lo recto y de lo justo, se da el nombre de *bandidos* á los que resisten á los ladrones, de *traidores* á los que sostienen la independencia de su nación, de *buenos y leales* á los que tratan de esclavizarla, de *insurgentes* á los que pelean por conservar sus antiguos reyes y costumbres, de *rebeldes* á los que no quieren admitir la dominación extranjera, de *anarquía* al justo amor de la libertad, y de *buen orden* al silencio de la servidumbre.

Pero la fuerza de la verdad es tal, que contra ella valen poco todas las artes y trazas de la mentira. Por de contado la repetición de estos artículos del monitor produce necesariamente un efecto contrario al que se proponen. No hay ninguno de ellos en que no apa-

rezca desesperada la causa de los españoles, y próxima á extinguirse su resistencia: Napoleón quiere que así lo crean la Francia y la Europa, para que no tengan el exemplo de una oposicion duradera á su plan general de opresion y tiranía. Pero como al mes siguiente se repite otra relacion con las mismas noticias y esperanzas, es claro que las noticias son falsas y las esperanzas mal fundadas.

Es ciertamente reparable que en las gacetas que se publican en España baxo la influencia y férula de los franceses, no se copien puntualmente, como parecia natural, estos artículos del monitor: la razon es que no se escriben para los españoles, sino para los extranjeros. Los españoles, como testigos de los sucesos, observarían la falsedad con que se refieren unos, la intencion con que se callan otros, y la malicia con que generalmente se desfiguran todos; y al ver que Napoleón echa mano de la astucia y del artificio, conocerían que no tiene realmente las fuerzas necesarias para acabar su empresa, y léjos de someterse con resignacion al yugo, tomarían motivo los pueblos oprimidos para levantarse, y los libres para confirmarse mas y mas en su resistencia.

Tal sería el efecto de la noticia que da el monitor en uno de estos resúmenes de la *guardia de á caballo de las Cortes* que refiere fué acuchillada en el condado de Niebla por la caballería francesa del general Maranzin: "los cazadores, dice, cogieron 280 caballos que eran todos de lujo y se habian puesto en requisicion en Cádiz para este cuerpo privilegiado." Los que ven la escasa guardia de infantería que cuida del orden á la entrada del salon de Cortes, y advierten la sencillez y modestia adoptada en todo por un Congreso que desprecia el fasto y boato de las cortes de los usurpadores, porque no lo necesita para sostener su autoridad, que afianzan el respeto y opinion de los ciudadanos, se reirian sin duda de la noticia. Se reirian así mismo los que conociendo la situacion y localidades de Cádiz oyesen que con sus caballos de lujo se ha montado un cuerpo que debe ser numeroso, cuando los pierde á centenares. Y tambien se reirian los que comparasen esta abundancia de caballos de lujo con la miseria y escaseces de Cádiz referidas en otros monitores de anterior fecha.

Hablando el monitor en otro lugar de la reciente campaña del mariscal Beresford en Extremadura, dice: "no estando armada la plaza de Olivencia, la guarnicion se retiró al acercarse el ejército de Beresford, que entró en ella el 15 (de abril) y encontró solamente 200 enfermos." Los papeles públicos y los partes de los generales nos informan de que Olivencia, sitiada el día 9 de abril y batida en brecha por artillería gruesa llevada de Yelves, se rindió á discrecion el día 15; que se hallaren en ella 15 cañones, y se hicieron 482 prisioneros; y finalmente, que se pasó por las armas á a guacs españoles juramentados que se habian señalado por su obstinacion en la defensa.

Segue el monitor: "Blake, al frente de 8000 españoles que for-

maban la guarnicion de Cádiz, ha desembarcado en Ayamonte para obrar de concierto con Beresford." ¿Que hace Victor que no trata de ocupar á Cádiz, abandonado por su guarnicion?

"La vanguardia de los refuerzos destinados para el ejército del mediodía llegaron á Córdoba el 22 de abril. En esta época el duque de Dalmacia habia reunido en Sevilla una reserva de 20000 hombres, sin haber tocado á las tropas que sitian á Cádiz, y sin comprehender los refuerzos que han llegado, ni el quinto cuerpo mandado por el general Latour-Maubourg que estaba sobre las fronteras de Extremadura observando los ejércitos aliados." Toda esta enumeracion de las fuerzas de Soult se dirige á hacer creer que le sobraban tropas y recursos: pero no era esta la opinion de Soult, que por el mismo tiempo recogia con la mayor sollicitud y premura cuantas fuerzas podia para pelear en la Albuhera. Los cuerpos de Victor y Sebastiani le enviaron refuerzos, y quedaron abandonados muchos puntos guarnecidos hasta entonces, no solo en Andalucía, sino tambien en la Mancha. El mariscal de campo D. Carlos O Donnell hizo insertar en la gaceta de Valencia de 17 de mayo la carta escrita por Gazan, gefe del estado mayor de Soult, al general frances Lorge, gobernador de la Mancha, con fecha de 21 de abril. El general en gefe, dice Gazan, os manda en nombre del emperador que apresureis la marcha de las tropas destinadas á reforzar el ejército del mediodía: y os ordena asimismo enviar á la Carolina 2 batallones, y á lo menos 50 caballos de vuestra propia division, á fin de mantener en su deber la provincia de Jaen. La situacion del general en gefe le precisa á retirar todas las tropas que tenia establecidas en esta provincia. Debeis, sin titubear, conformaros con esta disposicion, aunque no dependais directamente del ejército del mediodía, y aun cuando todo el ejército de Murcia marchase contra vuestra division y os obligase á encerraros en los castillos de Manzanares y Consuegra. S. E. os hace responsable con vuestra cabeza de la mas leve demora en la execucion de sus órdenes. Una hora, un solo instante, puede acarrear acontecimientos sumamente funestos." Comparése este lenguaje angustiado con el jactancioso y arrogante del monitor.

"La artillería francesa del sitio de Cádiz ha encontrado el secreto de arrojar bombas que llegan á 3025 toesas, revientan perfectamente, y cuyas espoletas no se caen durante su carrera." — Excusa lo era añadir que no se caen las espoletas, cuando se ha dicho antes que las bombas revientan. Pero una y otra circunstancia es falsa, y de ello hay tantos testigos como habitantes en Cádiz.

"Camperverde que manda en Cataluña, habiendo sabido en Tarragona la ventaja obtenida por la traicion de Figueras, salió con 8000 hombres, y marchó á Olot con la idea de levantar en masa toda la Cataluña alta, mas no pudo conseguirlo. Los miqueletes que habian tomado y guarnecido á Figueras, servian de centro á diferentes cuadrillas, y desde que estan encerradas en el castillo, las gentes honradas han obtenido la superioridad. Semejante estado de cosas ha hecho conocer á los

insurgentes la necesidad de hacer levantar el bloqueo de Figueras y reforzar la guarnición, á fin de restituir estas cuadrillas á su verdadero oficio. Campoverde envió un convoy de 1200 mulos cargados de provisiones: se reforzó con 3000 hombres, y el 3 de mayo se presentó en las cercanías de Figueras: una columna de 2000 hombres se mostró sobre la montaña al norte de la villa, y atacó el campo de Llers. El principal cuerpo salió por el lado de Añón, y llegó á las primeras casas de Figueras, manifestando su intención de apoderarse de la villa. El general Baraguay d' Hilliers tomó inmediatamente sus disposiciones, y marchó contra Campoverde con 4000 hombres. Mientras que los insurgentes atacaban la villa con tanto vigor y eran rechazados con tanta pérdida, el general Baraguay d' Hilliers los atacó por el flanco, y los rechazó en desorden. Dos mil prisioneros, entre ellos 120 oficiales, 4 banderas, y el convoy destinado á abastecer á Figueras, han quedado en nuestro poder. En este combate tuvieron los insurgentes 3000 muertos." — No es posible en corto espacio desenredar menudamente tal ovillo de inexactitudes: puede consultarse el parte del marqués de Campoverde del 4 de mayo en nuestro núm. 75, pág. 593. Por lo que hace al resultado esencial del suceso, los franceses habían tenido buen cuidado de abastecer para largo tiempo de víveres y municiones al castillo de S. Fernando, como que era el punto de confianza, el arsenal y general almacén de su ejército de Cataluña. Artilleros era lo que principalmente faltaba á sus nuevos defensores; y el castillo quedó provisto de este artículo en la jornada del 3 de mayo, y en estado de burlarse de la rabia de Napoleón y de todo el poder de la Francia.

"Durante el combate, continúa el monitor, los ingleses habían desembarcado una columna por la parte de Rosas; pero la contuvo la guarnición del fuerte, y se reembarcó con precipitación despues del desastre de Campoverde, cuyas tropas desalentadas no pudieron reunirse. Esperamos que habiendo el general Suchet marchado con el ejército de Aragón sobre Tarragona, no habrán podido volver á esta ciudad las reliquias del de Campoverde." — A pesar de las esperanzas del monitor, el marqués de Campoverde, despues de haber socorrido á Figueras, y dexado un cuerpo de tropas á las órdenes de Don Pedro Saxsfield para maniobrar á retaguardia de Suchet, se embarcó en Mataró con una numerosa division de su ejército, y arribó felizmente á Tarragona el 10 de mayo.